

PERÚ - ¿Hoy Crousillat y mañana Fujimori?

Javier Diez Canseco, *La República*

Martes 15 de diciembre de 2009, puesto en línea por [Gladys Fernández](#), [Javier Diez Canseco](#)

14 de diciembre de 2009 - [La República](#) - Alan García indultó, por razones “humanitarias”, a José Enrique Crousillat. Entre 300 expedientes de indulto, escogió a un mafioso que manejó la TV al servicio del corrupto y criminal régimen fujimorista a cambio de gruesos fajos de billetes puestos en la mesa de la salita del SIN. Todos lo vimos en un vladivideo, conocido en marzo del 2001, luego de la fuga de Fujimori.

Crousillat e hijo vendieron la línea informativa, demolieron -moral y políticamente- a quienes enfrentamos al fujimorismo, promovieron psicosociales a cambio de millones de dólares de la caja negra estatal que manejó el fujimontecinismo. Una larga y costosa extradición desde la Argentina (donde fugaron y se vacilaron, protegidos por Palito Ortega, y fueron detenidos en enero del 2005 huyendo a Chile) permitió juzgarlos y condenarlos a ocho años de cárcel. Los Crousillat cobraron S/. 69 millones de soles ilegalmente, nada menos, por cerrar programas de periodismo de investigación, despedir periodistas críticos, cerrar las puertas a Hildebrandt y abrirlas a las Laura Bozzo, locutoras de psicosociales de la cleptocracia que manejaba el país y manipulaba la opinión pública.

Crousillat transfirió “su” licencia televisiva a sus hijitas (cuando la ley establece que es nulo e ilegal encubrir o proteger los bienes de un delincuente sometido a la justicia para impedir resarcir a las víctimas) y el Estado lo aceptó, en lugar de retirársela y licitarla o convertirla en un canal público y educativo. El gobierno de Toledo, como lo hizo con otros mafiosos como Schultz (prófugo en Suiza y en control de Panamericana TV “recuperada” del angelito Genaro Delgado Parker), dejó intocado un sistema corrupto que mintió y manoseó la libertad de prensa al servicio de la cleptocracia y de sus propios bolsillos. Toledo vaciló al inicio de su gobierno y, gracias a la maniobra de su primer ministro que filtró la información, no se atrevió a cancelar y licitar licencias cuyos titulares habían violado la ley de telecomunicaciones y la ley penal, atropellando los derechos de los peruanos.

García pactó con ellos antes de hacerse de la presidencia. Amoral en esencia, buscó el favor de los medios. Los atrajo con favores y la millonaria campaña “El Perú avanza”. Antes de indultar a papá Crousillat, tenía en planilla del Canal 7 a su hijita Marisol Crousillat. Humanista, conmovido por la edad de “papito”, su “sufrimiento” y riesgo en una clínica privada de lujo donde estuvo desde que llegó (no un penal), su “cardiopatía y presión alta incontrolada”, lo indultó. ¿Pagó el multimillonario los 80 millones de soles de reparación civil al Estado? ¿Y los US \$100 millones de deudas que llevó a Indecopi a declarar TV4 insolvente? No.

Burlándose de todos, salió al día siguiente a su casa, “gravísimo” y sin pagar nada. Sus voceros anuncian que se irá de inmediato a Argentina a atender sus negocios y a su familia. ¿Humanitario o billetario? Muchos dudan, salvo Bruce (¿Toledo?) y Abugattás (PNP), que avalan el indulto humanitario. Pero es ingenuo no ver otro trasfondo al atrevimiento de García, su burla al país al dar patente de corso a la corrupción y reciclar a la delincuencia fujimorista. ¿No es un indulto societario y político? Un paso -como el fallo del TC apristón liberando de juicio por enriquecimiento ilícito y desnivel patrimonial al fujimorista Gral. Chacón- que prepara el camino para un indulto “humanitario” a Fujimori, único punto del programa electoral de Keiko para el 2011.

Lo ocurrido es un cimientito de la alianza de la derecha y los corruptos para garantizar el continuismo del régimen económico neoliberal e injusto y de la desgracia política y corruptela que sufrimos en el gobierno y el Congreso: un entendimiento APRA-Fujimori-UN y la derecha empresarial para cerrarle el paso al cambio que el país anhela. Pronto veremos el fallo final contra Fujimori y si le dan más beneficios penitenciarios, y, no muy lejos, las jugadas al 2011.

Reproducción por iniciativa del autor.

<http://www.larepublica.pe/node/238316>